En quinto plano:
Se ha acordado la tregua entre Alemania y Rusia

El Sol

AÑO I.—Núm. 7 :: Ejemplar 10 céntimos — DIARIO INDEPENDIENTE — Madrid, viernes 7 de diciembre de 1917

LA OBRA DEL GOBIERNO Y LA MANIOBRA CONSERVADORA

El Gobierno empieza, por fin, á afrontar los problemas de más urgente solución. Entre los muchos Consejos que lleva celebrados, sólo del de ayer puede decirse que tuvo eficacia y trascendencia para nuestra vida económica. Así pudo declarar el presidente que de esta reunión salía más lleno de optimismo que de las anteriores. Hubiérase hecho antes lo que ayer se hizo, y el optimismo del presidente y el de la nación tendrían mejor fundamento.

Pero, si iniciar una obra buena, aunque sea tardíamente, es agradable, sólo hay verdadera satisfacción en acabarla bien, y para que España no se precipite en las amarguras a que la lleva la rápida sucesión de los acontecimientos mundiales, hace falta algo más que ejercitar tímidamente la ley de 11 de noviembre de 1916: hay que simultanear, con las medidas económicas de orden interior, una amplia y bien orientada acción política que, de momento, nos ayude a resolver las dificultades, y mañana sea nuestra salvaguardia en las mucho más graves contingencias que han de sobrevenir.

La nota oficiosa del Consejo lo dice: «nuestra neutralidad en la guerra no puede impedir que los españoles sufran privaciones comunes a todos los pueblos». Ruda verdad que la realidad nos ha hecho comprender y que, hace unos meses, no podía pronunciarse ni escribirse sin escándalo de ciertos energúmenos, acaparadores de la paz. El mismo Sr. Dato, inventor de la neutralidad inerte, la habrá leído con sorpresa y enojo, ya que para él, según se deduce de sus febriles andanzas de estos días, nuestro porvenir consiste en que España, gobernada por el partido conservador, no se entere de que hay guerra.

Ya que el Gobierno se decide—y no ha tardado poco—a emprender el buen camino, nos creemos en el caso de pensar que el señor García Prieto hablaba ayer con la última resolución de no retroceder cuando, al salir de Palacio, decía que «ahora es necesario acometer otras medidas de índole política».

Frente a la maniobra de los viejos partidos, que no se resignan á apartarse de la senda de salvación de España, y que, unidos por el instinto de conservación á los periódicos de la decadencia, intentan reorganizarse en la encrucijada de unas Cortes sin prestigio, es deber ineludible del Gobierno apresurar la hora de nuestra política futura. En las Cortes nuevas está la esperanza, como en las medidas económicas está la realidad del momento.

Los emboscados de la paz

Todos los pueblos tienen sus «emboscados». Llámanse así, en los países beligerantes, los ciudadanos que, por gran escapar al riesgo e incomodidad de las trincheras, y mientras los otros luchan, ellos viven tan ricamente en las ciudades, consagrados á sus gustos y quehaceres particulares. Los de aquí son esos que ayer dejó al descubierto el director general de Primera enseñanza: los funcionarios que sólo conocen al habilitado.

¿Por qué lo que ha hecho ese director general no lo imitan todos los ministros, directores y habilitados? ¿Por qué no se limpian de polilla todas las nóminas? ¿Por qué no se publica la lista de abonados al fondo de *reptiles* que, más o menos disimulado, existe en todos los Centros oficiales?

BUENOS AIRES

(POR CABLE)

BUENOS AIRES 6

La huelga de los ferrocarriles del Sur está solucionada.

La Argentina y los aliados

BUENOS AIRES 6

Se dice que el Gobierno estudia una proposición presentada por M. Tower, ministro de la Gran Bretaña, en nombre de los aliados, relativa a la compra de toda la cantidad exportable de la próxima cosecha. Los aliados facilitarían todo el carbón necesario a los ferrocarriles, para el transporte de la cosecha a los puertos de embarque.

Interesante

A todos aquellos que se suscriban a este periódico por un año, se les remitirá GRATUITAMENTE por igual espacio de tiempo, la suscripción a la popular revista ilustrada "Mundo Gráfico"

HACIA UNA MEJOR POLÍTICA

EL HOMBRE DE LA CALLE ESCRIBE...

Por vez primera aparece mi nombre semioscuro en este periódico, cuyas columnas espero frecuentar. Ya que no pueda otra cosa, quisiera verter en sus moldes mis esperanzas españolas. Lector, he de hablarte a menudo desde EL SOL sobre cosas de la tierra, especialmente sobre cosas políticas de la tierra, y más especialmente todavía sobre cosas políticas de la tierra de España.

El título de este periódico significa, ante todo, un deseo de ver las cosas claras. Frente a cualquier hecho o problema equivale, pues, a un imperativo de mayor claridad y a una apelación que del crepúsculo hacemos al mediodía.

Recuerda, lector, el *do* de pecho que un día daba nuestro viejo maestro Goethe:

Yo me declaro del linaje de esos
que de lo oscuro hacia lo claro aspiran.

Aspiremos, pues, hacia lo claro en las cosas de España, que son nuestras cosas. Exijámoños y exijamos de los demás una magnífica voluntad de mediodía. Queremos y creemos posible una España mejor—más fuerte, más rica, más noble, más bella. Esta España mejor no nos puede caer de la luna, ni siquiera de EL SOL. Para lograrla es menester que nos hagamos todos un poco mejores en todo: que un afán de vida poderosa, limpia y clara despierte en la raza entera: que cada español se resuelva a elevar unas cuantas atmósferas la presión de sus potencias espirituales.

Y antes que ninguna otra, la inteligencia. Todo español está muy especialmente obligado a ser mañana más inteligente que hoy, a avergonzarse de sus prejuicios, de sus tópicos, de sus cegueras, de sus angosturas mentales. Si no nos determinamos a dar mayor finura, mayor evidencia y concreción, mayor elegancia a nuestros pensamientos, todo será en vano. Seguirá siendo España lo que ha solido ser durante tres siglos: un aldeón torpe y oscuro que Europa arrastraba en uno de sus bordes. Tenemos que ensancharnos las cabezas para dar a nuestras ideas dimensiones de mundialidad. La España-villorio no nos interesa: queremos y creemos posible una España mundial. El que se contente con menos no cuente con nosotros. Cuando España fué, fué una España mundial—fué la inventora de lo mundial. No aceptó que hubiese nada en la tierra que le fuera extraño. Con mayor o menor acierto puso en todo mano y se dejaba conmover por cuanto en el Universo acaecía. Inclusive por lo que aún no acaecía; así nuestro pueblo presintió a América. Cinco siglos antes que Guillermo II inventamos la *Weltpolitik*. Renovando una frase famosa del abate Galliani, podríamos decir que fué España una espada cuyo puño estaba en Castilla y la punta en todas partes.

La existencia histórica ha tomado luego otras formas y hoy vida mundial no quiere decir, como entonces, dominio del mundo, sino sensibilidad para cuanto acontece en el mundo, cabeza múltiple, sutil y clara.

Yo hubiera querido que este primer artículo corriese todo él en ese tono de nacional ditirambo, sin tocar tema alguno de carácter personal. Propenso al entusiasmo, había deseado, antes que nada, contaminar a mis lectores del fervor inveterado que desde mi mocedad siento hacia una España mejor. Pero se me ha adelantado el señor ministro de la Guerra, publicando anteayer una nota oficiosa donde se exige de los periódicos que no hablen de ciertas cosas. Ahora bien, yo tengo que hablar, como arriba anuncio, de las cosas de España y de las restantes al través de las españolas. Yo no voy a hablar en EL SOL del sol, de Sirio ni de la estrella *Alpha Centauri*. He de comentar con preferencia los hechos más hondos, serios y reales de nuestra vida actual. Pues bien, precisamente de esos hechos me invita el señor ministro a callar. He aquí por qué, antes de hablar sobre ellos, necesito hablar del Sr. La Cierva, que se interpone entre las cosas de España y mi española pluma.

Gente de cráneo estrecho y corazón sin asco acaso piense: ya comienza la campaña contra el Sr. La Cierva. A esto yo respondería que se trata de todo lo contrario. ¿Será menester que declare mi perfecta insolidaridad con el grito «¡Cierva, no!»? Basta que sea un grito para que me sienta incompatible con él. Pero ahora se trata justamente de evitar que comience la campaña contra el Sr. La Cierva. Aprovecho, con tal fin, esta ocasión primeriza, cuando aún no está el aire turbado por el apasionamiento y dos hombres honestos pueden llegar a poner bien en claro un asunto en que discrepan. No me parece superfluo que ejercitando la mayor cantidad posible de buena fe y de mutua comprensión vengamos a un acuerdo el señor ministro de la Guerra y yo.

El lector, irritado, prorrumpe: ¿Cómo se entiende? ¿Quién es usted para que el Sr. La Cierva venga a acuerdo con usted?—En efecto, lector irritado: yo soy poco más que nadie, como decía Ulises. Yo soy un español cualquiera. Pero ahí está el toque: si se quiere que no empiece la eterna y lamentable campaña contra el Sr. La Cierva, es menester que el señor La Cierva venga a acuerdo con un español cualquiera. Si el señor La Cierva se preocupa sólo de concordar con los ministros, presidentes de Audiencia, coroneles, jefes superiores de Administración, próceres, obispos, senadores, etc., cuantos no somos nada de eso, corremos riesgo evidente de caer en desacuerdo con él. Y en ese caso, no doy un higo por la prosperidad política del Sr. La Cierva. Es de su interés una discreta modestia y bajar todo lo que pueda la tasa de las personas con quienes procura llegar a un acuerdo. Si quiere ser verdaderamente fuerte, tendrá que descender a la tasa mínima, la de un español cualquiera. Aquí tienes, lector irritado, por qué me permito invitar al señor ministro de la Guerra a una conversación conmigo *the man in the street*.

He dado, por mi parte, a esta conversación la forma de una nota oficiosa en que yo, el ciudadano X, me permito contestar a la que, como a redactor de un periódico, me dirige tan elevada autoridad. En ella se tocan algunos puntos que considero esenciales para la nueva política.

No es el menos importante la urgencia de que los ministros de la Guerra y de los otros ramos se esfuercen seriamente en hacerse hoy más inteligentes que ayer, mañana más que hoy, y apliquen a la vida pública *ideas más complejas*, claras y elegantes.

Aquí hallará mañana el lector la nota oficiosa que el hombre de la calle escribe.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Los Estados Unidos declaran la guerra a Austria

WASHINGTON 6 (2,30 t.

El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, M. Flood, ha presentado una nueva moción a la Cámara, por la cual declara ésta existir el estado de guerra, desde hoy a las doce, entre los Estados Unidos y Austria-Hungría, y se ordena el empleo de todas las fuerzas militares y navales para hacer la guerra contra aquel Gobierno.

El discurso de Wilson

JUICIOS DE LA PRENSA FRANCESA

PARIS 6 (9 n.)

La Prensa concede capital importancia a las declaraciones de Wilson, que testimonian la firme voluntad de llevar la guerra a un fin victorioso, fundado en el triunfo de la libertad sobre la autocracia.

Creen los periódicos que el documento producirá profunda impresión en los dos Imperios centrales, que no pueden ignorar que el boicotaje de ambos continentes será para ellos un golpe mortal.

El «Homme Libre» dice que el Mensaje de Wilson es una derivación de la conferencia de París, y que no podía esperarse una declaración más categórica de los deberes y derechos de los aliados.

La Prensa socialista dice que los aliados han hablado por mediación de Wilson, y que toca a Alemania contestar.

La «Humanité» califica el documento de la mejor respuesta que puede darse al pangermanismo.

El «Echo de Paris» dice que es la primera compensación del desfallecimiento ruso.

El «Petit Parisien» dice que los medios y fines de guerra quedan demostrados de un modo matemático.

El «Matin» escribe: «Nada puede detener a la justicia ya en marcha; pronto terminará la guerra y la atmósfera se hará respirable.

Los pueblos libres de larga pesadilla conocerán, por la restauración del derecho, el reino de la justicia y de la igualdad.» (Fabra.)

Los yacimientos de petróleo rumanos

ZURICH 6 (5,10 t.)

«La Nueva Prensa Libre», de Viena, anuncia que algunos financieros austriacos, entre los cuales se encuentran el director del Banco Pricher y Stranski, recorren actualmente Rumania, donde estudian sobre el terreno la producción de petróleo. El Wiener Bank y los bancos de los países austriacos, han hecho una asociación para adquirir todos los yacimientos y fábricas disponibles, a fin de hacer de Austria una plaza preponderante en la industria petrolera para cuando termine la guerra.

Dos fechas perdidas

Perdone Don Juan de la Cierva y Peñafiel, émulo improvisado del cardenal Cisneros y del ciudadano Carnot, que un modesto escritor de á pié deslice sus severas admoniciones ministeriales y le interrumpa por un momento su aprendizaje de «rayo de la guerra» y sus interesantes lecciones de equitación.

Todos tenemos derecho, aunque de ordinario vayamos á pié, á ponernos de cuando en cuando las botas de montar, aunque sólo sea para andar por casa ó por la redacción del periódico.

Sí, señor ministro de la Guerra, vemos á hablar un poco de todo mientras, y lo decimos en latín para que no frunza el ceño suecencia. Lo que ligeramente vamos á indicar podría suscribirlo, con su natural espíritu piadoso, el propio obispo de Sion, suprema autoridad en el clero castrense y á ratos en la oratoria sagrada.

El pasado martes, 4 de Diciembre, los artilleros festejaron á su patrona Santa Bárbara, virgen y mártir, y mañana sábado la Infantería festejará á su patrona la Purísima Concepción.

Estos festejos son los de ritual. Aparte de las funciones religiosas, las consabidas cuchipandas, becerradas en los cuarteles, cucañas y carreras en saco, comedia y baile, cinematógrafo y murga gaditana.

Nada de eso me parece mal. Los militares tienen derecho á divertirse como se les antoje, y siempre que la diversión no redunde en perjuicio de tercero, desde el más humilde *sorche* hasta el más empingorotado príncipe de la milicia. La vida es corta; un día es un día, y como decía nuestro gran filósofo Sancho Panza: «Si te dieren la vaquilla, acude con la soguilla.»

Algún Maese Reparos, de estos cejijuntos aguafiestas que todo lo critican y todo lo amargan, opinará de fijo que á la hora en que el mundo civilizado está padeciendo la más atroz y desatada guerra de los siglos, no es de la más sana oportunidad que en un país europeo se entretengan los defensores de la patria en niñerías propias solamente de tiempos pacíficos y normales.

¡Lejos de mí, señor ministro de la Guerra, incurrir en las falsas jeremiadas del Don Ermoguncio que Moratín puso en solfa! Aunque el mundo se hunda, no hay por qué dejar de poner á mal tiempo buena cara. No hay por qué vituperar los festejos de que hablamos; pero un buen patriota, sin caer en la menor temeridad de órden religioso ni de órden guerrero, puede creer que en este año de 1917 se podría haber festejado á la gloriosa Santa Bárbara

que en los cielos está escrita
con papel y agua bendita,

y mucho más á la Madre de Jesús en el misterio de su Concepción Inmaculada, con sendos actos de misericordia cristiana y de indulgencia cívica.

¡Qué hermosos números, aun cuando no llevasen orla ni estuvieran impresos en papel satinado, podía y debía haber publicado la *Gaceta de Madrid* en los días 4 y 8 de este mes de Diciembre! ¡Qué corona de gloria para los directores de la milicia y qué devoto homenaje al patrocinio religioso de infantes y artilleros!

Si el día de Santa Bárbara hubiera salido en el periódico oficial el decreto de indulto para los jóvenes militares que purgan en presidio culpas de la inexperiencia, y si mañana, día de la Concepción, promulgase el Gobierno la amnistía que demanda el pueblo español, estas fechas *militaristas*—en el mejor sentido de la palabra—serían las más luminosas, las más puras, las más memorables de la renovación que pedimos en los sentimientos y en los actos.

Ya vé el señor ministro de la Guerra que, si he desatendido por un momento sus órdenes para que no se le toquen las cosas y personas de su ministerio, lo he hecho con plena intención de piedad y patriotismo, depositando votos del corazón ante los altares que en estos días llenan de flores y cirios el cuerpo de Artillería y el arma de Infantería.

Depositado queda también en los despachos ministeriales este testimonio de lo fácil que es obrar bien... y de lo difíciles que estas obras claras, sencillas, humanas y *á tiempo*, se les hacen á los gobernantes españoles.

MARIANO DE CAVIA

Los gastos de guerra turcos

ZURICH 6 (8 m.)

La Cámara turca ha votado una demanda de créditos suplementarios por valor de 20 millones de libras turcas, para el presupuesto del año corriente.

Los gastos de guerra de Turquía se elevan a 111 millones de libras turcas.

POLÍTICA INTERNACIONAL

LA TRAGEDIA DEL PAIS RUMANO

El desdichado reino de Rumania ha necesitado ceder ante las circunstancias que le cercan. A la hora de escribir este comentario, las noticias procedentes de Londres y París son contradictorias en apariencia, pero en el fondo dicen lo mismo. Aseguran de Londres que la información que da por seguro el armisticio entre tropas rumanas y ejércitos de Mackensen es una infame mentira. Quiere indicarse de este modo que el Gobierno rumano no acepta la propuesta de tregua limitada.

De París dicen, en cambio, que el general ruso Tcherbatcheff, que manda los regimientos rusos que cubrían el ala derecha rumana, comunica al Cuartel General centro-europeo la aceptación de esa tregua, incluyendo a las tropas del rey Fernando.

Lo que existe en el fondo es una situación de «hecho consumado» que obliga a Rumania a aceptar la tregua y hasta la paz. Los rusos obligan a Rumania a entregarse o a aceptar el desastre total y el sacrificio como nuestros numantinos.

Pero el Gobierno Bratiano no quiere, en modo alguno, tratar con los alemanes, porque el armisticio y la paz con Alemania significa tanto como darse por vencidos en todos los órdenes y quedar como potencia de ínfima categoría, no sólo al servicio de Austria, sino al de Bulgaria. Pero es casi seguro que las protestas de Bratiano y de todos los patriotas no conseguirán nada ante la desmoralización producida por los rusos.

Si Rusia continúa en el estado anárquico en que se encuentra hoy; si no llega una poderosa reacción patriótica que rehaga la situación militar y obligue a los alemanes a suspender todas sus negociaciones, Rumania deberá entregarse, de buen grado o contra su voluntad. El problema rumano depende en su totalidad del problema ruso.

Ya parecen surgir las primeras dificultades en el armisticio rusoalemán. No sabemos en qué ha de terminar toda esta grotesca tragicomedia leninista. Pero si las cosas siguen el curso anormal que Rusia les ha impuesto en Oriente, Rumania no tiene otro remedio que hacer la paz o asolar el trozo de patria que resta a los rumanos, y luego, refugiados todos en unas cuantas ciudades de la frontera, pegar fuego casa por casa a las poblaciones y morir entre llamas.

El Ejército rumano ha sido reconstituído por el general Berthllot, favorito de Joffre. Hoy el Ejército del rey Fernando es un gran instrumento de combate. Este último verano inició una ofensiva feliz en el instante en que comenzaba la traición rusa, a pesar de los esfuerzos del pobre Kerensky.

Después de los desastres del otoño e invierno de 1916, Rumania se ha mostrado más grande que en la victoria. Pero llegó la revolución rusa, y el rey Fernando no ha podido evitar la obra de contagio. El Ejército se mantenía firme en sus ideales; Bratiano fortaleció su misterio. El pueblo rumano se ha hecho acreedor a la admiración universal, porque ningún sacrificio le ha obligado a dar un paso hacia atrás. Puede calcularse que el encarecimiento de subsistencias en Rumania ha sido de un 800 por 100: el pan que reparten hoy es una masa negra y grosera que repugna; sólo los domingos se puede comer carne; Kerensky había prometido a los aliados que los granos de Besarabia pasarían a territorio rumano, y Kerensky ni siquiera ha recordado un solo instante su promesa.

Por otra parte, una terrible epidemia de tifus asoló parte del país. La traición rusa persigue a Rumania antes y después de la autocracia. Traicionó a Rusia la Zarina; traicionó a Rusia Polivanoff; traicionó Kerensky; traicionó Galitzine, y ahora traicionan Lenine y Trostky, que ni siquiera se han puesto de acuerdo con los rumanos para negociar con los alemanes. En Jassy funciona un Comité central ruso bajo la presidencia de un indultado de prisión por anarquismo. Este anarquista, que se llama Ivan Rakoyski, parece un loco. En plena reunión pública insulta al rey Fernando y a la reina María.

La moral se ha perdido en el Ejército por contagio con los maximalistas.

Todo lo que pueden hacer los aliados es trabajar con ahinco por que a Rumania lleguen provisiones. Pero ¡si las que enviaba hace poco Inglaterra no pasaban de Petrogrado!

Militarmente, nada puede hacer el Ejército rumano aislado. Inmediatamente lo cercarían y sería sacrificado. Y, de todos modos, no existe ya el problema militar rumano.

Pero la paz con Alemania sin condiciones posibles es, por otra parte, otra rendición. Por eso, ¿a qué debemos atenernos? Depende todo de Rusia: si Lenine y Trostky triunfan, los rumanos harán la paz.

EN INGLATERRA

ATAQUE DE LOS AVIONES ALEMANES

Siete muertos y veintidós heridos. Dos aeroplanos derribados

LAS PRIMERAS NOTICIAS

LONDRES 6 (3 t.)

El primer comunicado relativo a la incursión aérea realizada a primera hora de la mañana por aviones alemanes anuncia que han sido derribados dos aparatos adversarios.

He aquí el texto del comunicado que publica Lord French, comandante en jefe de las fuerzas británicas del interior:

«Veinticinco aviones enemigos hicieron hoy una incursión, a primera hora de la mañana.

El primer grupo de aparatos voló sobre el condado de Kent, a la una y treinta de la mañana y arrojó bombas sobre diversas localidades situadas en la costa y en sus proximidades.

Un segundo grupo llegó a la costa poco después de las tres de la mañana, avanzó a lo largo del Támesis y llegó hasta más allá del condado de Kent.

Ambos grupos parece han ejecutado ataques preliminares a fin de atraer sobre ellos el fuego de los cañones y agotar así la defensa.

En efecto, hasta una hora más tarde no se produjo el ataque en una forma más intensa, entre las cuatro y las cuatro y media de la mañana.

Dos grupos de aviones enemigos franquearon la costa del Condado de Essex y otros tres la del Condado de Kent y se dirigieron en seguida, siguiendo un plan convergente, hacia el interior.

Su plan de ataque parece haber consistido en ejecutar cinco ataques simultáneos contra la capital en las direcciones del Noroeste, Este y Sudoeste.

Un grupo completo fué alcanzado por el fuego de nuestros cañones, y solamente pudieron penetrar en Londres cinco o seis aparatos pertenecientes a otros grupos diferentes.

Lanzaron sobre diversos barrios de la capital dos bombas explosivas y un gran número de bombas incendiarias.

Hacia las cinco de la mañana fueron derribados dos aviones alemanes por los cañones de nuestras defensas. La tripulación de ambos aparatos fué hecha prisionera.

Algunos incendios estallaron en la capital, pero fueron prontamente sofocados por la brigada metropolitana de bomberos.

Hay motivos para creer que el número de víctimas es un poco elevado. Todavía no se han recibido los informes completos.

Algunos de nuestros aviones persiguieron al enemigo y todos ellos regresaron indemnes. (Radio.)

EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

LONDRES 6 (6 t.)

Bonar Law ha declarado esta tarde en la Cámara de los Comunes que la cifra de las víctimas de la incursión aérea ocasionadas esta mañana fueron tres muertos y ocho heridos en Londres, y dos muertos y once heridos fuera de la capital. (Radio.)

DICE LORD FRENCH

LONDRES 6 (8 n.)

Lord French comunica que las víctimas ocasionadas en la capital por la incursión enemiga han sido tres muertos y once heridos, y fuera de Londres cuatro muertos y once heridos.

Los daños materiales son insignificantes. (Radio.)

LOS AVIONES APRESADOS

LONDRES 6 (9 n.)

El corresponsal de la Central News telegrafía que uno de los aviones enemigos alcanzado por el fuego de los cañones de la defensa de Londres aterrizó en un campo. Los tres aviadores que le pilotaban se dirigieron a un pastor protestante.

La tripulación del segundo avión derribado fué igualmente hecha prisionera; uno de los aviadores alemanes estaba herido. (Radio.)

La guerra submarina

NAUEN 6 (10 n.)

Parte oficial alemán:

Nuevos éxitos submarinos en el canal de Bristol y en el mar del Norte, con 14.500 toneladas de registro bruto.

Entre los barcos hundidos figuraba el vapor francés cargado «Admiral Zedes», de 5.980 toneladas.

HA DICHO CLEMENCEAU QUE QUIERE GARANTIR LA PAZ

PARIS 6 (12 n.)

Clemenceau ha hecho la declaración siguiente al corresponsal del «Daily Express»:

«Soy un antiguo amigo de Inglaterra; de ella he estimado siempre la rectitud de juicio y la franqueza en la acción.

Con esto digo a usted que yo sabía por anticipado el espíritu con que íbamos a trabajar en la Conferencia de París.

Por los resultados obtenidos verá usted que nuestra labor ha sido fecunda.

Creo que Lord Lasdowne ha cometido un error. Si hubiera sido posible resolver los problemas nacionales por una conciliación internacional, la guerra no hubiera estallado.

Sería nefasto despreciar las reparaciones con el pretexto de que no hay compensación posible.

Terminar honrosamente esta guerra no es nada; lo que yo quiero es garantir la paz.» (Radio.)

Una equivocación

En Barcelona creyeron que estábamos en guerra

BARCELONA 7 (0,15 m.).—Al recibirse en la Comandancia de Marina el telegrama circular del ministro del ramo relativo a la prohibición de la salida de buques con destino al extranjero sin solicitud especial hecha, por lo menos, con cuarenta y ocho horas de antelación, fué mal interpretada en esta Comandancia, prohibiéndose la salida de toda clase de buques, incluso de los de cabotaje.

La impresión que produjo en Barcelona esta determinación fué enorme, creyéndose que era un caso de declaración de guerra.

Los armadores tuvieron una reunión y, por fin, a última hora de la tarde, se logró la aclaración del telegrama, haciéndose a la mar varios buques.

Los navieros han telegrafiado al presidente de la Asociación, que se encuentra en Madrid, protestando del plazo de cuarenta y ocho horas para el despacho de barcos.

Con este motivo ha habido gran revuelo en la población.

La ofensiva austroalemana en Italia

EL ASALTO DEL DIA 3

ROMA 6 (11 n.)

La Agencia Stefani publica una nota que dice:

«Los últimos combates enemigos contra el eje del monte Meletta tuvieron lugar el 24 de noviembre.

Desde esta época, el adversario ha venido realizando una preparación activa para dar el asalto entre el monte Sisemol y el Zomo (a orillas de Gallio, sobre la izquierda del Walfrenzela).

Este se verificó el día 3, y fué descubierto por la inusitada actividad de las baterías.

El combate duró bastantes horas, y a pesar del empuje del enemigo, nuestras tropas consiguieron rechazarle.

El fuego de concentración de nuestras baterías diezmaba las filas del adversario.

Este, después de encarnizada lucha, en la que se llegó al cuerpo a cuerpo, logró penetrar a lo largo de las pendientes Norte; pero contraatacamos y tuvo que retirarse.

En diferentes sectores del frente, el enemigo ha iniciado ataques violentísimos, pero todos ellos son rechazados con serenidad por nuestras valientes tropas italianas. (Radio.)

La carta de lord Lansdowne

LONDRES 6 (4,15 t.)

De procedencia autorizada se afirma que Asquith pronunciará el 11 de diciembre en Birmighan un discurso en el que tratará de las cuestiones suscitadas por la carta de Lord Lansdowne.

El general Bradford muerto en un combate

LONDRES 6 (12 n.)

Ha muerto en un combate con el enemigo el general Bradford, de edad de treinta y cinco años.

Era el general más joven del Ejército británico. (Fabra.)

EL SOL no admite subvenciones de ninguna especie, ni anticipos reintegrables del Gobierno :: El papel que se emplea en cada número de EL SOL cuesta más de 5 céntimos. Como los únicos ingresos con que cuenta EL SOL son los lícitos y confesables en que se basa toda empresa seria e independiente, este periódico, que necesita ocho páginas diarias para dar cabida a sus amplísimas y exclusivas informaciones, se venderá en toda España al precio de 10 céntimos.

© Biblioteca Nacional de España